

Presentación programa 4-5-2011

Señoras y señores, muy buenas noches.

Después de dos semanas de descanso, volvemos a comparecer ante ustedes, queridos telespectadores, para abordar asuntos de actualidad, como es nuestra costumbre.

La Semana Santa pasada por agua ha dejado paso a un primero de mayo en el que la presencia de manifestantes en las convocatorias sindicales es significativamente reducida, a pesar del momento económico en que nos encontramos. Quizá sea mejor así. En estos tiempos de graves dificultades, lo que menos se precisa es ruido callejero, por muy justificadas que pudieran parecer las manifestaciones. Me malicio, eso sí, que si el gobierno hubiese sido de otro signo, el retumbar hubiese sido mayor.

En el Pakistán, fuerzas especiales de EE. UU. han acabado con Osama Bin Laden. La inmediata euforia va dejando paso a la prudencia, ante el riesgo de la venganza terrorista. Occidente no puede bajar la guardia.

De signo totalmente distinto es la noticia de la beatificación de Juan Pablo II, en una ceremonia multitudinaria. El papa que vino del frío no sólo atravesó el Telón de Acero para instalarse en la sede de San Pedro, sino que fue uno de los principales artífices de la caída de muros y alambradas que dividían a la vieja Europa. En lo pastoral, en lo meramente religioso, su obra es seguida y admirada por millones de católicos.

Ya en lo doméstico, estamos a un par de días del inicio de la campaña electoral. Vamos a recorrer el último tramo de un período de 4 años. Ahora sería el momento de rendir cuentas y de poner propuestas sobre la mesa. La experiencia nos dice que para intentar conocer éstas habremos de hacer un gran esfuerzo para escucharlas entre el ruido de los dimes, diretes y reproches mutuos.

Echaremos una ojeada, también, a uno de los asuntos que han sido objeto de pertinaz polémica en Zafra: nos referimos al Consorcio Ferias de Zafra, de que se ha hablado mucho y se ha explicado poco. Intentaremos comprender de qué va la cosa.